

Miguel Santiago

viernes, 01 de diciembre de 2006

Modificado el miércoles, 02 de enero de 2008

Miguel Santiago

1905 - 2005

El 28 de septiembre de

2005 se cumplió el centenario del nacimiento de otro preclaro hijo de
Guía de Gran Canaria.

En 1925, a los 20 años de edad, obtuvo el título de Bachiller. Becado por el Cabildo Insular de Gran Canaria, se trasladó a la Península para estudiar Filosofía y Letras, terminando la carrera en 1930 con el Premio Extraordinario en la Licenciatura. En el último año de la carrera, y durante el Doctorado en Letras, se especializó en Estudios de Fonética, al tiempo que daba clases en el Liceo Francés de Madrid. Es deseable que las nuevas generaciones de paisanos conozcan el importante papel que desempeñó no solo en el mundo de la archivística, sino de la investigación histórica en general, de forma especial en lo relativo a Canarias.

MIGUEL SANTIAGO, el hijo de
"maestro Sergio el relojero"

Una pequeña aportación a su homenaje

Pedro González-Sosa

Se cumple el próximo 28 de septiembre [de 2005] el centenario del nacimiento de otro preclaro hijo de Guía de Gran Canaria: Miguel Santiago Rodríguez, en honor del cual el ayuntamiento de su pueblo natal está organizando unos actos para festejar la efemérides a la que queremos unirnos con la redacción de estas breves notas sobre su biografía con la única intención de que las nuevas generaciones de paisanos conozcan el importante papel que desempeñó no solo en el mundo de la archivística sino de la investigación histórica en general, de forma especial en lo relativo a Canarias.

Miguel Santiago nació en Guía, efectivamente, en el barrio de Anzo el 28 de septiembre de 1905 y fue hijo de Sergio Santiago Roque, a quien todo el mundo en Guía conocía cariñosamente "y llegamos a conocer

nosotros niÃ±os en los Ãºltimos aÃ±os de su vida, ya octogenario-- como "maestro Sergio, el relojero" que tenia su taller en su propia y estrecha casa en la calle CanÃ³nigo Gordillo, y de MarÃ­a RodrÃ­guez Sosa. Las primeras letras las aprendiÃ³ del que fue tambiÃ©n su primer maestro de la escuela pÃºblica de la localidad, JosÃ© Valenzuela Silva, que fue quien le inculcÃ³ desde niÃ±o la aficiÃ³n por la GramÃ¡tica y la Literatura.

Pese a la crisis econÃ³mica que produjo tambiÃ©n en las islas la Primera Guerra Mundial se pudo trasladar a Las Palmas donde con la protecciÃ³n de unos tÃ­os estudiÃ³ la carrera de Magisterio que iniciÃ³ a la edad de 16 aÃ±os y concluyÃ³ a los 19, teniendo su primer destino en la localidad de Tasarte, en la Aldea de San NicolÃ¡s donde estuvo escasos ocho meses. En 1925, a los 20 aÃ±os de edad, obtuvo el tÃ­tulo de Bachiller. Becado por el Cabildo Insular de Gran Canaria se trasladÃ³ a la PenÃ­nsula para estudiar FilosofÃ­a y Letras terminando la carrera en 1930 con el Premio Extraordinario en la Licenciatura. En el Ãºltimo aÃ±o de la carera y durante el Doctorado en Letras se especializÃ³ en Estudios de FonÃ©tica, al tiempo que daba clases en el Liceo FrancÃ©s de Madrid.

En 1931 obtuvo plaza por oposiciÃ³n en el Cuerpo Facultativo de Archiveros, Bibliotecarios y ArqueÃ³logos siendo destinado al archivo de la DelegaciÃ³n de Hacienda de Zamora, el cual organizÃ³ y en cuya capital creÃ³ el Archivo HistÃ³rico Provincial. Muchos fueron los destinos y cargos que desempeÃ±o a partir de esta fecha hasta que fue nombrado director del Archivo-Biblioteca del Ministerio de Asuntos Exteriores en 1966 al frente del cual falleciÃ³. Su importante y bien nutrida biblioteca y archivo fueron adquiridos por el Cabildo Insular de Gran Canaria.

A lo largo de su dilatada vida profesional como archivero e historiador, Miguel Santiago publicÃ³ numerosos artÃ­culos en periÃ³dicos y revistas especializadas no solo de Canarias sino de la PenÃ­nsula respecto a la organizaciÃ³n, difusiÃ³n y catalogaciÃ³n de bibliotecas, especialmente de las populares y municipales. Pero queremos destacar su importante aportaciÃ³n a la ediciÃ³n crÃ­tica que sobre la Historia de las Islas Canarias de Pedro AgustÃ­n del Castillo, en cinco tomos y en la actualidad de difÃ­cil posibilidad de adquisiciÃ³n porque estÃ¡ agotada, hizo allÃ­ por la dÃ©cada de los aÃ±os cincuenta del pasado siglo. En esta obra, Miguel Santiago vaciÃ³ todos sus conocimientos adquiridos a lo largo de sus investigaciones personales de tal forma que las notas de pie de pÃ¡gina constituyen un monumental acopio de datos y documentos que hacen que la obra de Del Castillo se haya enriquecido aÃºn mucho mÃ¡s que el propio texto dejado por su autor.

Destaquemos asimismo la publicaciÃ³n que hizo en la revista de El Museo Canario en 1935 de algunos documentos del Archivo General de Simancas relativos a Canarias; documentos referentes a Canarias existentes en el Archivo de la Audiencia territorial de Sevilla, publicado asimismo en "El Museo Canario" en 1945 y, principalmente, la catalogaciÃ³n de las Bibliotecas del Ministerio de Asuntos Exteriores (1941-42); catÃ¡logo de la biblioteca del Hospital Central de la Cruz Roja (1947); catÃ¡logo de la biblioteca Cervantina de don JosÃ© MarÃ­a Asensio y Toledo (1948); la selecciÃ³n, ordenaciÃ³n y notas sobre el tema "Gran Canaria en los textos de geÃ³grafos, viajeros e historiadores", publicado en "El Museo Canario" en 1953 y otros muchÃ­simos trabajos, algunos todavÃ­a inÃ©ditos, que omitimos para no hacer mÃ¡s engorrosa esta breve aportaciÃ³n.

Finalmente fue el autor de un valioso tomo, creemos que todavÃ­a sin publicar, que recoge una amplÃ­sima selecciÃ³n y ordenaciÃ³n, precisando sus significados, de lo que constituye un "Vocabulario Popular GrancaÃ­ario" empleado por Pancho Guerra en sus obras costumbristas. El propio Santiago dice que para Ã©l es "una obra muy querida" pues tomÃ³ parte marginal de forma intensa y devota porque completÃ³ lo que el prematuramente fallecido autor de los famosos Cuentos de Pepe Monagas dejó sin concluir.

El Ayuntamiento de GuÃ­a, para honrar el trabajo

realizado en vida por Miguel Santiago personalidad cultural que también dio lustre a la ciudad y que constituye un orgullo para sus paisanos, tuvo la feliz iniciativa de nominar con su nombre la Biblioteca Pública que ha instalado en la nueva casa de la Cultura recientemente inaugurada en la calle Canónigo Gordillo.

Al sentirnos orgullosos del paisanaje de este
guiense no podemos olvidar que su vida y su obra fue fruto del tesón, de la inteligencia y de la profesionalidad de aquel muchacho de procedencia humilde nacido en el barrio de Anzo, hijo de aquel bonachón de hombre que fue "maestro Sergio el relojero", para quien su hijo tuvo siempre un recuerdo y un entrañable respeto,

Pedro González-Sosa. 2005.

MAS INFORMACIÓN SOBRE MIGUEL SANTIAGO

BIOGRAFÍA DE MIGUEL SANTIAGO